



Anicca Vata Sankhara

de Bhikkhu Bodhi

Buddha Soto Zen es una organización ubicada en Hialeah, Florida. Entre sus objetivos está el traducir al español las enseñanzas del Eminentísimo Patriarca Eihei Dōgen y otros textos Budistas o comentarios hechos por prominentes autores budistas.

Las traducciones que ofrecemos están a disposición del público para ser descargadas **gratuitamente** a través de nuestra web. Este es nuestro modo de practicar *dhamma dana*; dar generosamente el Dharma a todos aquellos interesados en el estudio y práctica de la meditación y las maravillosas enseñanzas del Buda.

Buddha Soto Zen opera completamente a base de donaciones que nos ayudan a cumplir con nuestros objetivos y nuestras metas. Quienes lo deseen pueden donar a través de nuestra web.

www.buddhasotozen.org

Anicca Vata Sankhara

de Bhikkhu Bodhi

por Buddha Soto Zen-Traducciones

www.buddhasotozen.org

Anicca Vata Sankhara – “¡Impermanentes, ¡ay! Es todo lo compuesto!– es la frase usada en las tierras del Budismo Theravada para anunciar la muerte de algún ser querido, pero no he citado esta frase para iniciar un obituario. Simplemente lo hice para presentar el tema de este ensayo, el cual es la palabra *sankhara*. A veces una sola palabra en pali tiene tantas valiosas implicaciones que solamente sentarse y expresarla puede arrojar tanta luz en las enseñanzas del Buddha como una larga exposición de un tema. Este es realmente el caso de la palabra *sankhara*. La palabra se encuentra firmemente enraizada en el corazón del Dharma y seguir sus distintos significados es dar un vistazo dentro de la propia visión de la realidad del Buddha.

La palabra *sankhara* se deriva del prefijo *sam*, que significa “juntos”, unido al nombre *kara*, que significa “hacer”. *Sankharas* son, entonces, “co-hacedores”, cosas que actúan en coordinación con otras cosas, o cosas que están hechas por una combinación con otras. Esta palabra ha sido traducida de muchas diferentes formas: formaciones, confecciones, actividades, procesos, fuerzas, compuestos, composiciones, fabricaciones, determinaciones, sinergias, construcciones. Todos son torpes intentos de capturar el significado de un concepto filosófico para el cual no tenemos un paralelo exacto y así todas las versiones al inglés (o en nuestro caso, al español), son por obligación, imprecisas. Utilizo “formaciones” y “formaciones volitivas” consciente que esta selección es tan defectuosa como cualquier otra.

Sin embargo, a pesar que es imposible encontrar un equivalente exacto para *sankhara*, explorando su uso real podemos todavía comprender mejor cómo funciona la palabra en el “mundo del pensamiento” del Dharma. En los suttas la palabra se presenta

en tres principales contextos doctrinales. Uno es en la duodécima fórmula del origen dependiente (*paticca-samuppada*), en donde los *sankharas* son el segundo enlace en la serie. Se dice que están condicionados por la ignorancia y funcionan como condición para la conciencia. Uniendo las exposiciones de varios suttas, podemos ver que los *sankharas* son las voliciones kármicamente activas en la generación del renacimiento y por lo tanto del mantenimiento del movimiento progresivo del *samsara*, la rueda de nacimiento y muerte. En este contexto *sankhara* es virtualmente sinónimo de karma, una palabra de la que es etimológicamente similar.

Los suttas distinguen los *sankharas* activos en el origen dependiente en tres tipos: corporales, verbales y mentales. Además, los *sankharas* se dividen en meritorios, demeritorios e “imperturbables”, por ejemplo, las voliciones presentes en las cuatro meditaciones de la esfera sin forma. Cuando la ignorancia y el deseo irrefrenable sustentan el flujo de nuestra conciencia, nuestras acciones volitivas del cuerpo, palabra y mente se convierten en fuerzas con capacidad de producir resultados y entre los resultados que ellos producen el más significativo es la renovación de la corriente de la conciencia después de la muerte. Son los *sankharas*, apoyados por la ignorancia y alimentados por el deseo vehemente, las que de modo progresivo conducen la corriente de la conciencia a una nueva forma de renacimiento y exactamente en dónde la conciencia se vaya a establecer, es determinado por el carácter kármico de los *sankharas*. Si uno realiza actos meritorios, los *sankharas* o formaciones volitivas impulsarán la conciencia a una esfera de renacimiento feliz. Si uno ejecuta actos demeritorios, los *sankharas* impulsarán la conciencia hacia un renacimiento miserable. Y si dominan las meditaciones de la esfera sin forma, estos *sankharas* “imperturbables” impulsarán la conciencia hacia un renacimiento en los reinos sin forma.

Un segundo dominio donde la palabra *sankharas* se aplica es entre los cinco agregados. El cuarto agregado es el *sankhara-khandha*, el agregado de las formaciones volitivas. Los textos definen el *sankhara-khandha* como las seis clases de volición (*cha cetanakaya*): volición respecto de las formas, sonidos, olores, gusto, objetos táctiles e ideas. Aunque estos *sankharas* corresponden de cerca a los de la fórmula del origen dependiente, los dos no son lo mismo en todos los aspectos, porque *sankhara.khandha*

tiene una gama más amplia. El agregado de las formaciones volitivas comprende todas las categorías de volición. Incluye no solo a los que son kármicamente potentes, sino también aquellos que son resultados kármicos y aquellos que son kármicamente inoperantes. En la literatura pali tardía el *sankhara-khandha* se convierte en una categoría que cubre a todos los factores de la mente excepto las sensaciones y la percepción, los cuales son designados como agregados por derecho propio. Así, el *sankhara-khandha* viene a incluir factores éticamente variables tales como contacto, atención, pensamiento y energía; factores saludables tales como la generosidad, bondad y sabiduría y factores no saludables tales como la codicia, el odio y la ilusión. Dado que todos estos factores surgen en conjunto con la voluntad y participan en la actividad volitiva, los primeros maestros budistas decidieron que el lugar más apropiado para asignarles es el del agregado de las formaciones volitivas.

El tercer ámbito en el cual la palabra *sankhara* se presenta es para designar todas las cosas condicionadas. En este contexto la palabra tiene un contexto pasivo para denotar todo lo que está formado por una combinación de condiciones; todo lo que es condicionado, construido o compuesto. En este sentido, podría interpretarse simplemente como “formaciones”, sin el adjetivo calificativo. Como simple formaciones, los *sankharas* incluyen todos los cinco agregados, no solo el cuarto. El término también incluye objetos externos y situaciones tales como montañas, campos y bosques; pueblos y ciudades; comidas y bebidas; joyas, carros y computadores.

Es muy significativo el hecho de que *sankhara* pueden incluir ambas, las fuerzas activas y las cosas producidas por estas y esto le asegura al término su papel como piedra angular de la visión filosófica del Buddha, porque lo que el Buddha enfatiza es que los *sankharas* en los dos sentidos activos – las formaciones volitivas que operan en la originación dependiente y las voliciones kármicas en el cuarto agregado – construyen los *sankharas* en el sentido pasivo: “Ellos construyen el condicionamiento; por eso se llaman formaciones volitivas. ¿Y que son las cosas condicionadas que ellos construyen? Ellos construyen el cuerpo, las sensaciones, las percepciones, las formaciones volitivas y la conciencia, por eso ellas se llaman formaciones volitivas” (SN XXII.79).

Aunque las cosas inanimadas pueden surgir por causas puramente físicas, los *sankharas* que componen nuestro ser personal, los cinco agregados, son todos el producto de *sankharas* kármicamente activos debido a nuestras acciones en vidas anteriores. Además, en la presente vida los cinco agregados son permanentemente mantenidos, renovados y ampliados por la actividad volitiva en que nos involucramos ahora, la cual, a su vez se convierte en una condición para una futura existencia. Así, el Buddha enseña que fueron nuestros propios *sankharas* kármicamente formativos los que construyeron nuestro actual edificio del ser personal y son nuestros *sankharas* actuales los que están ahora construyendo el edificio del ser personal que habitaremos en nuestras vidas futuras. Estos edificios no son otra cosa que *sankharas* como cosas condicionadas, las formaciones condicionadas incluídas en los cinco agregados.

El hecho más importante a entender sobre los *sankharas*, como formaciones condicionadas, es que todos ellos son impermanentes: “Impermanentes [ay] son las formaciones”. Ellos son impermanentes no sólo en el sentido que en sus manifestaciones obvias eventualmente llegarán a un final, sino aún más enfáticamente porque en un nivel sutil, subliminal, están constantemente sometidos a surgir y a desaparecer, naciendo sin cesar para, en una fracción de segundo, romperse y perecer: “Su naturaleza es surgir y desaparecer”. Por esta razón el Buddha declara que todos los *sankharas* son sufrimiento (*sabe sankhara dukkha*), sufrimiento, sin embargo, no porque todos ellos sean realmente dolorosos y estresantes, sino porque todos son marcados con el sello de la transitoriedad. “Habiendo surgido, cesan” y porque todos cesan, no pueden proporcionar la felicidad estable y la seguridad. .

Para lograr la completa liberación del sufrimiento, no solo de la experiencia del sufrimiento, sino de la insatisfacción intrínseca de toda la existencia condicionada, debemos liberarnos de los *sankharas*. Lo que yace más allá de los *sankharas* es lo que no es construído, agrupado o compuesto. Esto es Nirvana, en consecuencia llamado lo Incondicionado, *asankhata*, lo opuesto de lo que es *sankhata*, una palabra que es el participio pasivo correspondiente de *sankhara*. Nirvana es llamado lo Incondicionado precisamente porque es un estado que no es ni un *sankhara* ni construido por

sankharas; un estado descrito como *visankhara*, “carente de formaciones” y como *sabbasankhara-samatha*, “el aquietamiento de todas las formaciones”.

Por lo tanto, cuando tomamos la palabra *sankhara* bajo nuestro microscopio, vemos comprimido en su interior toda la visión del mundo del Dharma. Los *sankharas* activos que consisten en voliciones kármicamente activas crean permanentemente el *sankhara* de los cinco agregados que constituyen nuestro ser. Mientras que continuemos identificándonos con los cinco agregados (el trabajo de la ignorancia) y buscando gozo en ellos (el trabajo del deseo), seguiremos expeliendo las formaciones volitivas que construyen futuras combinaciones de agregados. Precisamente ésta es la naturaleza del *samsara*: una procesión ininterrumpida de vacíos pero eficientes *sankharas* produciendo aun más *sankharas*, cabalgando en nuevas olas con cada nuevo nacimiento, creciendo en una cresta y luego estrellándose con la vejez, la enfermedad y la muerte. Sin embargo, con eso también va envuelta la ilusión de que estamos realmente en control, sostenidos por una esperanza de satisfacción final cada vez más tentadora y que nunca se repliega. .

Sin embargo, cuando practicamos el dharma aplicamos un freno a esta implacable generación de *sankharas*. Aprendemos a ver la verdad natural de los *sankharas*, de nuestros propios cinco agregados: como procesos inestables, condicionados, rodando sin nadie a cargo. De este modo apagamos el motor conducido por la ignorancia y el deseo y así, el proceso de construcción kármica, la producción de *sankharas* activos es efectivamente destruido. Al poner fin a la construcción de la realidad condicionada, abrimos la puerta a lo que siempre está presente, pero no construido, no condicionado: el *asankhata-dhatu*, el elemento incondicionado. Esto es Nirvana, lo Inmortal, el aquietamiento de las actividades volitivas, la liberación final de todas las formaciones condicionadas y por consiguiente de la impermanencia y de la muerte. Por lo tanto nuestro verso concluye: “El derrumbe de las formaciones es maravilloso”.

Traducción: © 2011 Buddha Soto Zen. Traducido por Dairén Jácome.

Original: © 1999 Buddhist Publication Society. BPS Newsletter cover essay no. 43 (3rd mailing, 1999). “*Anicca Vata Sankhara*” by Bhikkhu Bodhi. Access to Insight Edition, © 2005-2011.

Uso: Se puede copiar, reproducir en otro formato, imprimir, publicar y distribuir esta traducción al español a través de cualquier medio siempre que: (1) se ofrezca lo descrito *gratis* solamente; (2) se indique claramente que todo trabajo derivado de éste, incluyendo traducciones, proviene de esta fuente y (3) se incluya el texto completo de esta autorización en cualquiera de los productos derivados de esta traducción. En todo lo demás los derechos sobre la traducción en español están reservados.

Buddha Soto Zen opera completamente a base de donaciones que nos ayudan a cumplir con nuestros objetivos y nuestras metas. Quienes lo deseen pueden donar a través de nuestra web, www.buddhasotozen.org.